

Comentario de Dr. Conrado Umaña



TERUMAH

Ex 25:1-27:19, I Ry 5:26-6:13 y Mr 12:41-44

Resumen de la parashá

Di-s ordena a Moises la construccion de un *Mishkan* (Santuario) y le proporciona todas las instrucciones detalladas. Se les pide a los israelitas que contribuyan para su construccion con metales preciosos y piedras, telas, pieles, aceite y especias. En el patio exterior del Santuario habra un Altar para ofrendas y un lavabo para el lavado ritual. El Tabernaculo estara dividido en dos partes por medio de una cortina. Unicamente los *kohanim* (sacerdotes), descendientes de Aaron, tendran acceso a la habitacion exterior. En dicha habitacion se encuentran la Mesa del Pan de la Proposicion, la *Menora* (Candelabro) y el Altar de Oro para el incienso. A la habitacion interna, el Sancta Sanctorum, solo puede entrar el *Kohen Gadol* (Sumo Sacerdote), y unicamente una vez al año, en Iom Kipur. Alli esta el Arca que contiene los Diez Mandamientos inscriptos en las dos tablas de piedra que Di-s le dio a la Nacion Judia en el Monte Sinai. Tambien se describen los detalles de todos los utensilios y vasijas, asi como de la construccion del *Mishkan*.

Comentario: LA MESA DE LA PUREZA

"Y haras una mesa de madera de acacia..." (Shemot 25:23)

Escribio el autor de *Ialkut Maamarim* que esta es una de las *mitzvot* (preceptos) de esta *parasha* es "Y haras una mesa...".

Esta escrito en Ezequiel 41:22 "El altar de madera (sera) de tres codos de altura..."y luego finaliza el versiculo diciendo "esta es la mesa que esta frente a Di-s". Comienza con el altar y culmina con la mesa! Aclaran nuestros Sabios (Berajot 55) que toda vez que en el *Bet HaMikdash* (Gran Templo de Jerusalem) existia un altar, este expiaba por (las transgresiones de) Israel y ahora la mesa del hombre expia por el.

Muy grande es la santidad de la mesa del hombre judio dentro del santuario de su hogar, pues es como un altar expiatorio de sus pecados. Pero siempre y cuando, cumpla como es debido con todos los preceptos relativos a la mesa. Cuando se esfuerza y embellece la *mitzva* de *kashrut* (alimentos aptos) de todo lo que sirve en la mesa, cuando come con delicadeza y buenos modales tal como

corresponde y cuando pronuncia todas las bendiciones apropiadas

pausadamente y con concentracion, esa mesa expia por todos sus pecados. Es lamentable que hoy prevalezca un gran abandono al respecto y en lugar de ser expiacion de transgresiones, la mesa misma se transforma en otra transgresion mas: cuando no esta de acuerdo a los preceptos, cuando los alimentos no son certificadamente aptos, cuando no se come con buenos modales y las bendiciones son pronunciadas apresuradamente y cuando, peor que todo, temas vanos y frivolos o de desprecio de la ley Divina son escuchados alli.

A este tipo de mesa se refirieron nuestros Sabios comparandola con un altar de idolatrias, Di-s libre, de lo que deducimos cuanta importancia le atribuian a la mesa del hombre.

En el libro *Reshit Jojma*, esta escrito que el Altisimo Bendito Sea, envia dos angeles a la mesa del hombre para ver como se comporta durante la comida en tanto que el gran *tzadik* Aaron Rato Z"L, compuso un libro especial sobre el tema de la mesa de pureza. En el expresa que cuando el hombre tiene el merito de comer aunque fuera una vez a la semana o una vez al mes exclusivamente en aras del Cielo, el eleva a ese nivel todo el resto de comidas que ingirio aun sin la intencion de que fueran en nombre del Cielo.

Uno de los consejos que se dan para que el acto de comer sea considerado como una ofrenda, es no devorar al comer, gustar del buen sabor del alimento pero precisamente cuando mas apetezca comerlo, hacer una pausa y no satisfacer ese apetito por el sabroso alimento.

El Rabad agrega que cuando el hombre hace pausas en su comida ahi cuando mas esta disfrutando de ella y hace esto en aras del Santo Bendito sea, todo su acto de comer tiene el valor de un ayuno completo (dedicado al Creador).

En hebreo la comida tambien se llama "lejem" y dice el *Jida* que esto proviene de la palabra "miljama"(guerra), pues en momentos que el hombre se alimenta, se origina una "guerra" entre su inclinacion de impureza y la de santidad.

Feliz el hombre que hace prevalecer la santidad y que su mesa es pura delante de Di-s.

(Ialkut Lekaj Tov)

Comentario: Un templo para todos

" y Me haran un Santuario y morare en ellos " (Shemot 25:8)

El Santuario, simbolo de la Presencia Divina residiendo en el seno mismo del Pueblo de Israel, representa la suprema consagracion, la apoteosis del reencuentro entre Di-s y los hombres. En el aspecto mas absoluto, su construccion es una obligacion imperativa. Sin embargo el precepto incluye un elemento relacionado con la voluntad de los hombres: "Y hablo Hashem a Moises diciendo: habla a los Hijos de Israel y toman para Mi un aporte; de cada hombre cuyo corazon lo motive tomaras Mi aporte" (ibid.1-2).

Constatamos entonces que la construcción del Santuario no se hace mediante un impuesto obligatorio sino gracias a ofrendas. Rab Itzjak Abrabanel destaca tres elementos aparentemente sorprendentes en este tema: en primer lugar nadie está coaccionado a realizar una determinada contribución, sino que debe ofrendar de buen grado y sin la menor presión. En segundo lugar no es necesario desplazarse para recoger esta ofrenda; es la misma gente quien la acerca trayéndola a la Tienda de Reunión para aplicarla donde sea necesario. En tercer lugar, los príncipes de las tribus y jefes de la comunidad no podrán pensar que es gracias a sus contribuciones que el Santuario es erigido.

El Templo deberá ser construido por toda la nación judía a partir de sus generosas donaciones. Cada uno deberá contribuir a edificarlo pero de acuerdo a su voluntad y recursos, según el versículo citado: "... de cada hombre cuyo corazón lo motive...".

Los príncipes de Israel al momento de la colecta estaban convencidos de que la obligación finalmente recaería casi en forma exclusiva sobre ellos, pues un edificio de tal importancia y prestigio demandaría sumas considerables que solo ellos seguramente poseían. Habían oído cuando Moisés se presentó ante el pueblo diciendo: "D-s me ha pedido: Haced para Mí un Santuario! Y los príncipes le respondieron: Nosotros construiremos el Templo con nuestros recursos. Entonces Moisés les replicó: 'D-s me ha ordenado: Habla a todos los Hijos de Israel y ellos tomarán de cada persona'. . ." (*Midrash Hagadol*).

Jamás será el lugar de una élite o de una aristocracia. El Templo de Hashem debe ser la sede de la nación entera, de pobres y de ricos, de humildes como de príncipes! Los príncipes se sintieron pronto como los grandes perdedores. Respondieron: "Que ellos ofrezcan lo que puedan ofrecer y nosotros lo completaremos" (*Sifre Naso 5*). Dicho de otra forma, los príncipes pensaron que el pueblo no sabía como movilizarse financieramente para esta santa causa, y que ellos deberían completar la suma faltante. Que gran sorpresa les depararían los acontecimientos!

Porque la movilización del pueblo entero alrededor de este proyecto fue tal, que en un cierto momento, Moisés debió ordenar que se detuviera el aporte de ofrendas, tantas eran las donaciones! (ver *Perashat Naso*). Y cuando los príncipes vieron que el pueblo de Israel por sí mismo había reunido los fondos necesarios, se encontraron desamparados.

El Santuario es una obra colectiva. Veremos más tarde también que el dinero necesario para su funcionamiento cotidiano no provendrá de las donaciones de personas ricas sino que también será reunido por el conjunto del pueblo; esta es la *mitzva* del famoso "medio *shekel*". Es una suma modesta pero... cuando se acumulan todos estos "medio *shekel*", se llega a la suma necesaria para adquirir todas las ofrendas y cubrir los requerimientos diarios del Santuario.

Mucho más tarde cuando el Rey David deseó preparar la construcción del Templo y adquirir los materiales preciosos indispensables, lanzó un llamamiento a toda la nación. Cada israelita respondió a este llamado aportando en forma modesta pero la acumulación de estas pequeñas contribuciones fue suficiente.

Rab Iehuda Halevi destaca e insiste sobre el hecho de que la Presencia Divina no puede residir en el seno del Pueblo de Israel sino cuando el conjunto de la nacion lo desea ardientemente y lo acepta: "Cuando toda la obra fue terminada, la Presencia Divina residió en el Santuario".

Los dos fundamentos se dieron cita como en Sinai con la Tora proveniente del Altísimo y Su aceptación total por parte del conjunto del Pueblo. Así también con el Santuario que fue edificado por orden divina, pero su construcción fue hecha posible gracias a la devoción sin límite de todo el Pueblo, tal como está escrito: "De cada hombre que ofrendara, tomaras una ofrenda". No es sino a partir de esta condición que el Eterno puede residir entre Su Pueblo.

Tenemos la síntesis entre un elemento divino y la aceptación de corazón. La Tora y el Templo son por cierto absolutamente divinos, pero para merecer la influencia benéfica de este aspecto divino, deben ser aceptados por todo el Pueblo en su totalidad.

El Templo es el corazón de la Nación Judía y de la Tierra de Israel: y un corazón dividido y compartimentado no puede existir! Cuando todo el pueblo se reencuentre muy pronto, D-s mediante, en Jerusalem, las discrepancias se esfumarán. Todas las pequeñas y grandes diferencias entre la gente se diluirán frente a la gran Luz que reunirá a la Nación; el Pueblo, Jerusalem y el Templo! Allí donde se encuentra el corazón mismo de la nación, todas las barreras se desmoronan.

En la actualidad, cuando nos encontramos de cara frente al Muro Occidental, no nos sentimos un poco más humildes y pequeños? Y no experimentamos también un sentimiento de unidad, propio de una nación que se sabe reunificada frente a lo absoluto?

El odio gratuito provocó la destrucción de los dos primeros Templos. Es por eso que el Tercer Templo será reconstruido gracias al "amor gratuito". El "amor gratuito" es el amor incondicional de cada hombre de Israel hacia su prójimo, sin distinciones, sin intereses. Un amor para el que no cuentan las opiniones! Por supuesto que a cada uno le cabe el derecho de luchar por sus propias convicciones, pero no debemos olvidar que aquello que tenemos en común es infinitamente más grandioso y más profundo que todo lo que nos diferencia.

Pertenece todos a la misma nación. La misma llama divina vibra en nosotros y la misma Presencia Divina nos ilumina. Es esta unión auténtica y esta comunicación de conciencias que permitirá en el futuro al Pueblo de Israel acceder a su apoteosis: contemplar el Tercer Templo de Jerusalem! Que sea muy pronto en nuestros días. Amen.

(Basado en Rab Aviner, Paris)

© Umaña Rojas, Conrado R., Dr.,
Kehillat Maaminim B'Yeshúah Hamashíaj¹,
Anshéi Hadérej²,
Heredia-Hadélet³, Costa Rica,
yoetz@hotmail.com,
mebsutah@yahoo.es,
veyavoh@racsa.co.cr

¹ Heb.: Comunidad de Creyentes en Yeshúah Hamashíaj.

² Heb: Los del Camino, es decir, los de la Senda Antigua, esto es, la Torah.

³ Heb.: La Puerta... Cuarta provincia de Costa Rica... El número cuatro, en Hebreo, se representa con la cuarta letra del Alefato, es decir, con la Dálet, que debe su nombre a Délet (Heb.: Puerta).